

Argentina: Las Mujeres y la Pluviometría de la Cuenca Alta del Noroeste de la República Argentina

1. Introducción

Este trabajo denominado “Las Mujeres y la Pluviometría de la cuenca alta del Noroeste de la República Argentina” rescata la participación de la mujer indígena (Coya) en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos.

El Pueblo Coya habitaba una de las regiones del gran Tawantinsuyo (Imperio Inca) que se iniciaba en Cusco (Peru) y abarcaba todo el territorio actual del altiplano de Bolivia, el Norte de Chile y el noroeste Argentino. Son auténticos portadores de la tradicional forma de vida andina, a través del mantenimiento de muchos patrones culturales como la economía pastoril de altura, y agrícola de papa y maíz; la recolección de algarroba y sal; la construcción de viviendas; la medicina tradicional y las técnicas de adivinación; los instrumentos musicales erques, queñas, pinkullo, sikus y cajas; el culto a la madre tierra e innumerables creencias, rituales y practicas sociales, etc..



Los Collas se concentran en asentamientos dispersos en la zona de la Puna, la quebrada de Humahuaca y parte de los Valles Calchaquíes.

Actualmente el noreste argentino es la region más afectada por la pobreza donde alcanza al 69,8 por ciento de la población, y el 59,4 por ciento de los hogares, mientras que el 38,8 por ciento de las personas de esa zona es indigente que ocupa el 30,7 por ciento de las viviendas.

2. Importancia del tema o la iniciativa

El estudio tiene como objetivo mostrar la participación de la mujer indígena (Coya) en el proceso de cuantificación de los recursos hídricos. La información pluviométrica (lluvia caída) permite conocer el comportamiento hidrológico - hidráulico de las cuencas y contribuye al inventario del recurso hídrico y su aprovechamiento. El inventario de los recursos es la herramienta fundamental para la Gestión Integrada de los mismos, porque es imposible administrar lo que no se conoce.

3. El caso

Las y los observadoras/es pluviométricos registran las precipitaciones o lluvias caídas en una localidad o región durante un tiempo dado. La medición se hace utilizando un pluviómetro. El pluviómetro es un aparato destinado a medir la cantidad de agua caída en una precipitación, ya sea en forma de lluvia, nieve o granizo.

		
<p>Pluviómetro en Poscaya. Foto Eduardo Marigliano</p>	<p>Pluviómetro tipo Hellmann con normas emitidas por la OMM (Organización Meteorológica Mundial).</p>	

Las observaciones se realizan una vez al día a una hora determinada. Se extrae la parte colectora del pluviómetro, se vierte el agua en una probeta y se lee. Se registra la cantidad (en mm) de lluvia precipitada.

El silencio es el cómplice de la grandeza de la naturaleza que desgarrar la piel de las mujeres que apoyan este trabajo. Están olvidadas en las alturas, en lugares prácticamente inaccesibles, a donde se llega a caballo o a pie por sendas que desafían la habilidad del visitante:



¿Por qué mujeres? Porque ellas son las que se quedan en las comunidades. Las que hacen frente al tiempo en esos parajes sobrenaturales donde es imprescindible admitir que Dios existe. El hombre se ha ido o va y viene, quedan los niños y los ancianos. Los ancianos no saben leer y los niños son pequeños aún para asumir esta responsabilidad.

Ellas aportan su granito de arena para evaluar y llevar el registro de los recursos hídricos en la naciente de los ríos del noroeste argentino, en donde nadie esperaría a más de 3.000 m de altura sobre el nivel del mar, que las nubes lloren pero las implacables montañas detienen los nubarrones y no los dejan ir.

Mujeres del pueblo Coya como Idelfonza Gallardo en Colanzuli, Rufina Villalobos en San Francisco de Tuc Tuca y Martina Flores en Trigo Huaico probablemente no queden

registradas en la historia, pero su anónimo y valiosísimo aporte permite inventariar el recurso hídrico para nuestro desarrollo.



Candelaria Cussi observadora de la Estación Paltorco. Foto Eduardo Marigliano



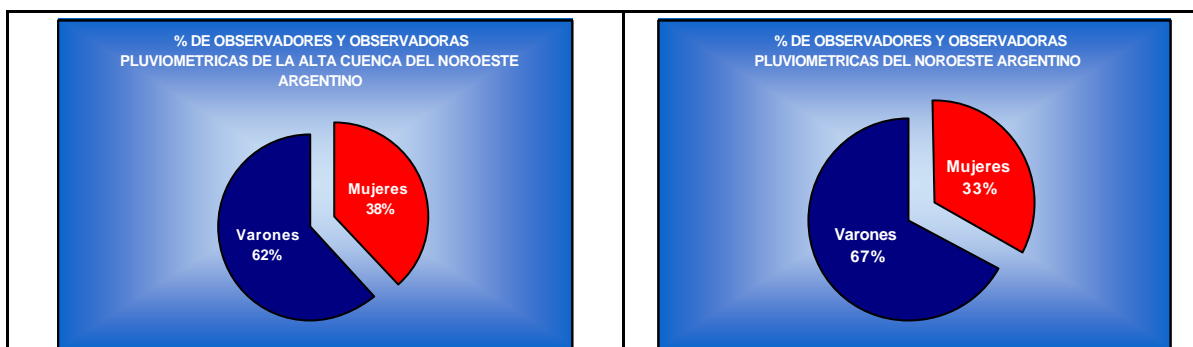
Rufina Villalobos observadora de la Estación San Francisco de Tuc Tca. Foto Hebe Barber

Cada observadora vive con sus hijos y cría ovejas y chivos. Allí no hay nadie más que ella y su familia. Desde hace mas de 12 años que registran las precipitaciones en la Alta Cuenca. Estas mujeres, como la mayoría de las observadoras de la alta cuenca realizan estos trabajos precisamente porque “las mujeres son las que se quedan”.

La información que colectan estas mujeres es parte de los registros hidrometeorológicos de la Republica Argentina y es uno de los requerimientos básicos para la elaboración del balance hídrico de la cuenca del Bermejo, cuenca binacional Argentino – Boliviana. La traducción de esta información permite determinar la escorrentía superficial mediante la aplicación de modelos hidrológicos e hidráulicos, conocer las posibilidades de aprovechamiento del agua para distintos usos (producción de energía, usos industrial, agrícola-ganadero, consumo humano, etc), determinar caudales de crecidas para la delimitación de áreas inundables en zonas de la cuenca media y baja en donde están asentadas importantes poblaciones urbanas, entre otras.

La importancia de esta participación se traduce finalmente en mejoras a las condiciones de vida aguas abajo, a la prevención de fenómenos extremos y a la valoración y cuantificación de este insumo básico para la vida de todos los habitantes del planeta.

Estadísticas



En números, las mujeres representan el 38% de los observadores y las observadoras de la alta cuenca y el 33 % de los observadores y las observadoras pluviométricas del sistema hidrometeorológico nacional del noroeste.

En los últimos años el crecimiento de la proporción de mujeres entre los empleados/as asalariados en el sector no agrícola, ha ido aumentando en los últimos años pero este crecimiento no ha sido sostenido. En el sector hidrométrico del Noroeste de la Republica Argentina los responsables de la operación y mantenimiento de la red hidrometeorológica, manifiestan preferir a las mujeres más que a los hombres. No obstante estas “preferencias”, las mismas no se ven reflejadas en los porcentuales de contrataciones de los últimos años, en donde a pesar de ser creciente, este crecimiento no conserva una tendencia sostenida y esta muy lejos de ser equitativo.

4. Resultados/lección aprendidas

No siempre se identifica claramente la participación de la mujer en todos los aspectos de la Gestión del Agua y este caso, como en muchos otros la mujer aparece nuevamente invisible.

¿Qué funcionó y por qué? – Es significativa la capacidad de las mujeres de apropiarse de la tecnología y la responsabilidad y el cariño con el que asumen estos roles laborales.

¿Qué no funcionó y por qué? – Si bien se identifica la importante participación de la mujer en la valoración de los recursos hídricos, esta participación no impacta ni en la calidad, ni en los medios de vida, ya que al tratarse de un trabajo eventual (condicionado a la existencia de precipitación) los salarios no son significativos. El impacto en las relaciones de género y las relaciones al interior de la comunidad (conflictos) no han sido evaluados en este trabajo.

5. Aspectos clave para compartir conocimiento y para la replicabilidad

Identificar y valorar la participación de la mujer en el inventario de los recursos hídricos como herramienta clave para su empoderamiento. Este trabajo se ha replicado con las y los observadores hidrométricos (Observadores/as que registran los niveles de los ríos en una sección determinada en el tiempo) obteniéndose idénticos resultados.

6. Información de contacto

Hebe M. Barber Ing. Civil Hidráulica
Universidad Nacional de Tucumán
Laboratorio de Construcciones Hidráulicas
Localizaciones Universitarias - Avda. Roca 1900
Telefono: 54-9-381-4136234
Mail: hebebarber@ciudad.com.ar